

Causas y efectos de la migración internacional

David Suárez Núñez del Prado
Doctorante en Ciencias Económicas
Universidad Autónoma Gabriel René Moreno
Master en Finanzas Corporativas
Universidad Autónoma Gabriel René Moreno.
Especialista en Teoría Económica
Universidad Federal de Río Grande del Sur – Brasil.
Postgrado en Elaboración y Evaluación de Proyectos
Licenciado en Economía
Universidad Autónoma Gabriel René Moreno
david.suarez@cainco.org.bo

Introducción:

La problemática de la migración es amplia, abarcando aspectos sociales (familia, delincuencia, etc.) ó económicos (remesas, fuga de cerebros, codesarrollo, etc.). Asimismo, toca a la casi totalidad de países del mundo, en unos casos como expulsores de población, en otros, como receptores. En el caso de nuestro país, esta problemática se ha incrementado en los últimos años. Por ello, este trabajo de investigación se constituye en el punto inicial, donde el autor analizará las causas y efectos económico de la migración internacional, esto con la finalidad de ir definiendo un tema concreto que se constituirá en el tema de tesis.

1. Justificación del estudio

En la actualidad, la migración se constituye en debate obligatorio en diferentes foros mundiales y dentro de cada país, en particular, como es el caso de Bolivia, por las implicancias económicas y sociales que origina.

Durante el último cuarto de siglo, la migración internacional ha aumentado a un ritmo cuatro veces mayor en relación al crecimiento de la población mundial. Cada año, millones de personas dejan sus pueblos y ciudades en países en desarrollo en busca de trabajo y un mejor nivel de vida para ellos y su familia. Hoy en día, el número de emigrantes, aproximadamente 193 millones, sería equivalente a la población del quinto país más poblado del mundo.

La problemática migratoria es diversa, sin embargo se la puede agrupar en dos componentes, uno social, donde los aspectos se relacionan con la familia del migrante en el país de origen y los aspectos de relación social y de inserción en el mercado laboral del emigrante en el país receptor. El otro componente es el económico, donde se están volcando esfuerzos para lograr mayores grados de desarrollo vinculados con las remesas en los países receptores, así como los efectos que causa la movilización del capital humano en su relación con el mercado internacional del trabajo, tanto en los países receptores como expulsores.

Es decir, que la problemática económica y social está interrelacionada con la migración, se vinculan como causa y efecto, en una vía o en la otra. Todo esto ocasiona que en la actualidad a la migración se venga estudiando como un flujo de personas que fluyen hacia una dirección, mientras que en la otra fluyen los flujos monetarios o remesas.

Por su carácter transversal que incide en los ámbitos político, económico, social y cultural, la migración es un fenómeno complejo y la definición de políticas públicas, se constituye en un reto para cualquier gobierno.

2. Alcances, objetivos y fines del tema

El trabajo tiene un alcance limitado a la problemática de la migración, básicamente a analizar los aspectos económicos de la misma. Para ello, se ha estructurado el cuerpo de la monografía analizando aspectos como la relación entre la migración y la globalización, el mercado internacional del trabajo, la migración de recursos humanos y las remesas. De una manera introductoria y en base a información secundaria se cuantifica la migración tanto a nivel mundial, como regional relacionado con América Latina y El Caribe, y en particular, la que corresponde a nuestro país. Asimismo, se analizan las causas y efectos de la migración.

El trabajo finaliza con las conclusiones, presentando en un resumen sintético los principales hallazgos de la investigación.

Como se ha indicado en la introducción, el objetivo de esta monografía es de revisar las investigaciones y trabajos realizados sobre la temática de la migración con la finalidad de ir definiendo el tema concreto de un futuro trabajo final de tesis a nivel de Doctorado en Economía.

3. Métodos y técnicas que se han empleado

Como toda monografía, se ha trabajado principalmente con información secundaria, siguiendo el método deductivo.

El análisis de la bibliografía consultada permitió el planteamiento del problema de este trabajo, el cual es “Causas y Efectos de la Migración Internacional”.

Para la realización del trabajo se siguieron las fases de: a) explicación del tema de análisis, b) revisión y análisis de la bibliografía disponible y c) la demostración, es decir, la deducción, para lo cual se expusieron las causas que motivan a las personas a emigrar y cuales son sus efectos y consecuencias.

4. Fuentes de información

El trabajo se lo ha realizado en base a información secundaria. Para ello, se ha investigado a diferentes autores, esto con la finalidad de dar un sustento teórico a la investigación. También se han utilizado los trabajos realizados por diversos organismos internacionales y nacionales.

5. Limitaciones de la investigación

La principal limitación está relacionada al manejo exclusivo de información secundaria. La misma que también se limitó a analizar principalmente la bibliografía relacionada con los aspectos económicos de la migración, siendo que la migración toca también aspectos políticos y sociales.

6. Conclusiones significativas

La población emigrante constituye el quinto país más poblado del mundo. Alrededor de 200 millones de personas viven en otro país diferente al que nacieron.

En Bolivia la emigración alcanza alrededor de 2,5 millones de personas, representando más del 20% de la población que ha salido de nuestro país a otras latitudes.

Las personas abandonan su país de origen principalmente en busca de empleos mejor remunerados en el extranjero y, en base al ahorro que realizan, envían parte de lo que ganan para ayudar a sus familias.

Varios son los efectos que causa la migración, ellos van desde los económicos hasta los sociales.

Históricamente los flujos de personas (migraciones) han atraído más atención que los flujos monetarios (remesas). Pero desde finales de la década de los noventa, el tema de remesas viene cobrando creciente importancia debido a un mayor reconocimiento público de la gran masa monetaria generada.

La migración es un fenómeno secular, pero que, a través de políticas públicas adecuadas, se pueden amortiguar los efectos negativos de la misma, siendo que las remesas, pueden constituirse en el medio para ello.

El mercado internacional del trabajo está abierto a las personas, el flujo migratorio continuará, pero lo cierto es que con acertadas políticas públicas y un direccionamiento de las remesas, se puede lograr un retorno más rápido de las personas que emigraron, por motivos fundamentalmente económicos.

7. Desarrollo del Trabajo de Investigación:

7.1. Cuantificación de la Migración:

Para realizar el análisis de la migración que nos hemos propuesto en este trabajo es necesario introducirse con la cuantificación de la misma, lo cual es muy importante para conocer la magnitud que representa. Para ello, se han utilizado los trabajos realizados por organismos internacionales y nacionales.

7.2. La migración Internacional:

La cuantificación de la migración internacional se hace difícil, esto por el hecho de que gran porcentaje de la misma no es susceptible de poder registrarla oficialmente. Es por ello, que las estadísticas que se manejan tienen un buen componente de estimación.

De acuerdo a datos de las Naciones Unidas, hasta el año 2005 más de 191 millones de personas vivían en algún país diferente al que nacieron. Se dice que esta cantidad de emigrantes podrían formar el quinto país más poblado del mundo, detrás de China, India, Estados Unidos e Indonesia. En términos relativos esta cifra representa, aproximadamente, el 3% de la población mundial. A finales del siglo 21 se proyecta que esta cifra alcanzará más de 230 millones de personas (UNFPA-IMP, 2004).

7.3. La migración en América Latina y el Caribe:

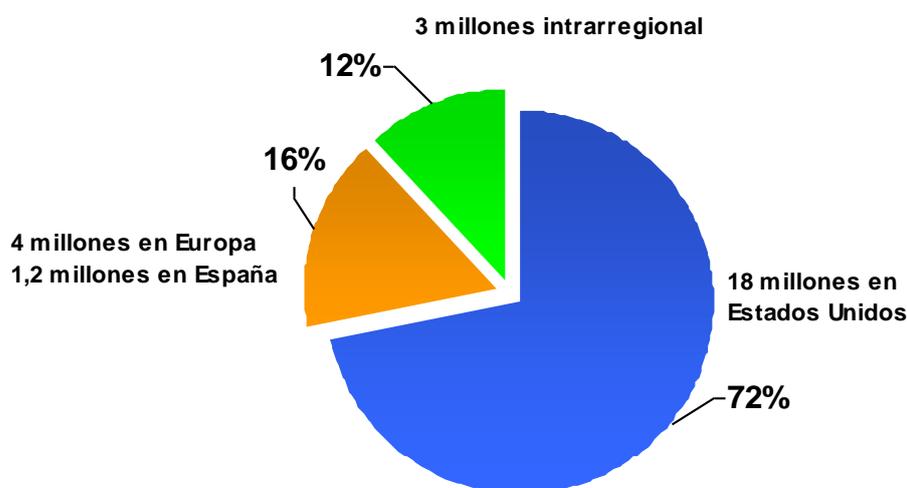
La CEPAL (2006) estima una cifra cercana a los 25 millones de emigrantes latinoamericanos y caribeños en el 2005, una proporción superior al 13% del total de los emigrantes internacionales.

El hecho más distintivo es que cerca del 4% de la población regional es emigrante; muchos países latinoamericanos tienen más de medio millón de nacionales en el exterior y varias naciones caribeñas tienen más de un 20% de su población en el exterior. Estados Unidos es el destino preferente de la mayoría de los emigrantes de la región y a la fecha alberga a 18 millones, más de la mitad del total de personas que ha emigrado a ese país.

Simultáneamente se observa una ampliación y diversificación de los países de destino. De acuerdo con la CEPAL (2006) los factores de expulsión, la demanda de trabajadores especializados y la aparición de redes sociales (que en algunos casos se suman a los vínculos históricos) explican que en los años noventa y los primeros cinco años del presente siglo hayan ido aumentando las corrientes de latinoamericanos hacia Europa (sobre todo a España), Japón y Canadá.

Se observa además, la vigencia de la migración intrarregional, donde Argentina, Costa Rica y la República Dominicana son los destinos al interior de la región más importantes. A comienzos del actual decenio, los emigrantes intrarregionales sumaban cerca de 3 millones de personas, que se desplazaban fundamentalmente entre países fronterizos o cercanos.

Destino de la Población Emigrante en ALC, 2005



Elaboración: CEBEC/CAINCO con información de la CEPAL (2006).

7.4. Cuantificación de la Migración en Bolivia

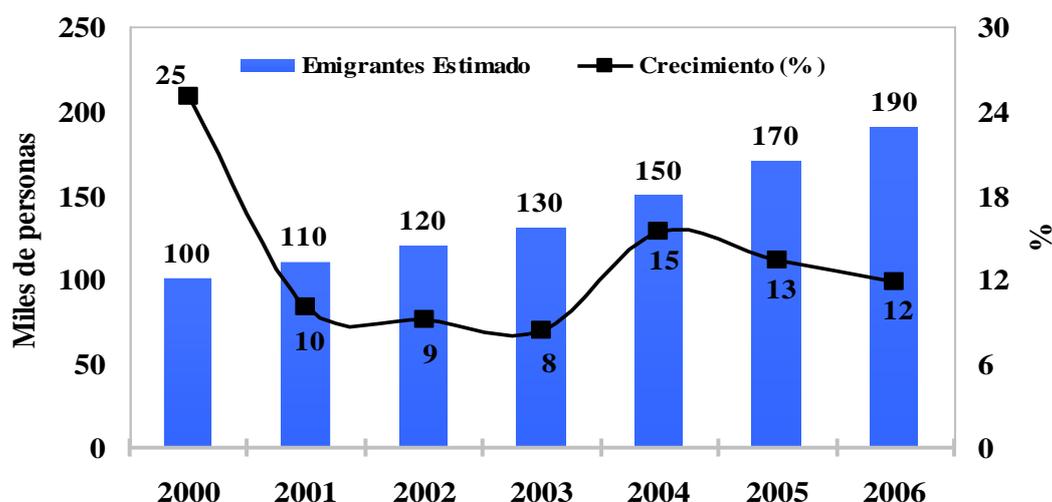
En Bolivia, también se presentan limitaciones para la cuantificación de la migración internacional. Los datos que se manejan son estimaciones de organismos internacionales, informaciones de prensa y de algunos trabajos que han comenzado a realizarse por instituciones, como es el caso de la Cámara de Industria, Comercio, Servicios y Turismo de Santa Cruz (CAINCO) y de la Asociación de Cooperación Bolivia España (ACOBEB), entre otras. Lo cierto, es que se desconoce información oficial, sobre esta temática.

De acuerdo a estas estimaciones, durante los últimos siete años, aproximadamente un millón de personas han emigrado de nuestro país. Si además de esto se toma en cuenta la población emigrante ya existente con anterioridad, la migración internacional en Bolivia alcanza alrededor de 2,5 millones de personas, lo que representa más del 20% de la población (CAINCO/CEBEC, 2007).

Durante los últimos tres años, el número de emigrantes aumentó tanto en términos absolutos como relativos, esto explicado primero, por la maduración de las redes sociales establecidas por anteriores emigrantes en los países de destino y segundo, porque debido al mayor flujo de entrada de divisas los ingresos nominales sufrieron variaciones que ayudaron a cubrir los costos de migrar.

El principal destino de los emigrantes bolivianos es Argentina, aproximadamente la colonia nacional en ese país se encuentra en alrededor de 1,1 millones de personas, lo que significa que Argentina alberga a más del 43% de los emigrantes bolivianos. Lo relevante es que durante los últimos ocho años los bolivianos en ese país pasaron de 680 mil a 1,1 millones de personas, lo que significa un incremento relativo de aproximadamente 62% y de 420 mil en términos absolutos.

Bolivia: Flujo Estimado de Emigrantes y Tasa de Crecimiento, 1999 - 2006
(En miles de personas y porcentajes)

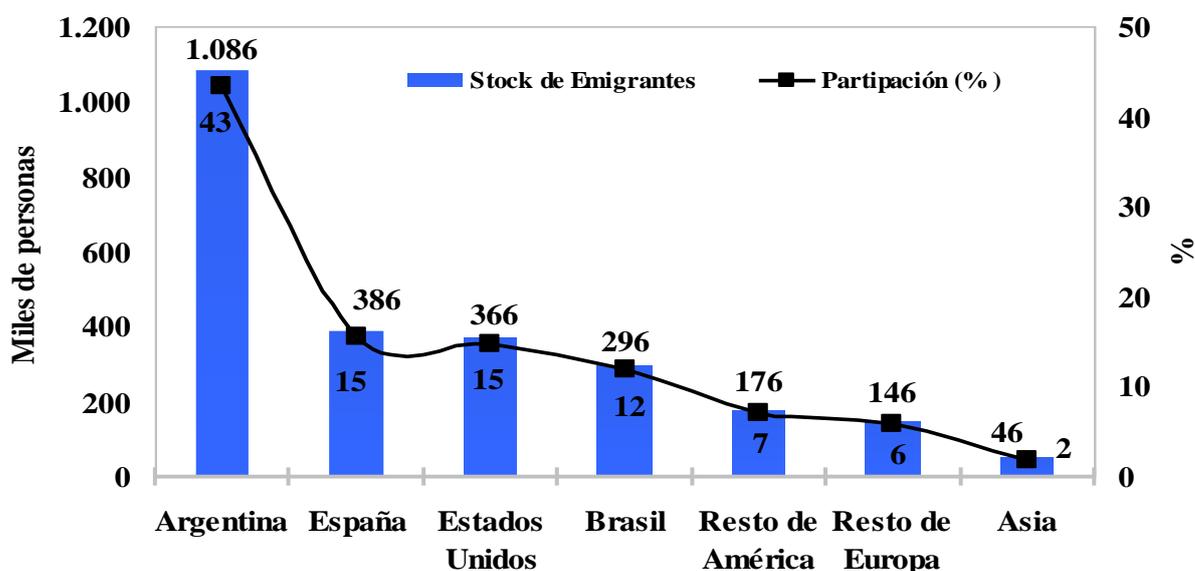


Elaboración: CEBEC/CAINCO con estimaciones en base a Banco Mundial (2005), CEPAL (2005) y OIM (2005).

El segundo destino más importante es España. A comienzos del año 1999, existían en este país aproximadamente menos de 90 mil emigrantes bolivianos, y sólo durante los últimos ocho años esta cifra pasó a 386 mil, lo que representa el mayor incremento del flujo migratorio, mismo que fue de aproximadamente 300 mil personas, es decir más de 400% desde 1999 y, a su vez, significa que este país alberga a aproximadamente 15% de la población total emigrante del país.

El importante flujo migratorio mencionado de Bolivia a Europa, especialmente a España, se espera presente tendencias decrecientes en el futuro inmediato, debido a la implantación de visa de ingreso y a la reciente Ley migratoria aprobada en la Unión Europea.

Bolivia: Stock Estimado de Emigrantes y Participación Porcentual según País de Destino
(En miles de personas y participación)



Elaboración: CEBEC/CAINCO con estimaciones en base a Banco Mundial (2005), CEPAL (2005) y OIM (2005).

El tercer destino más importante para los emigrantes bolivianos es Estados Unidos. Hasta finales de 1998 se estima que en ese país vivían alrededor de 220 mil bolivianos. Luego, durante los últimos ocho años esta población aumentó en 160 mil, significando una colonia boliviana de aproximadamente 360 mil personas, lo que representa cerca del 15% de la población boliviana emigrante.

Los datos de migración internacional para nuestro país son fundamentales para conocer las causas reales de la migración y sobretodo sus potenciales efectos tanto para el emigrante como para sus familias. La carencia de información es una limitante para llevar adelante políticas específicas sobre esta temática. Por ello, es importante conocer, con datos ciertos, el flujo migratorio, a su vez, de realizar investigaciones que nos permitan tomar mayores conocimientos de este fenómeno mundial, del cual nuestro país no es ajeno, a fin de minimizar los aspectos negativos que generan.

7.5. Causas y efectos de la Migración:

De acuerdo con los estudios de Pozo (2005), Bendixen et al. (2005) y Orozco et al. (2005) citados en BID (2005), la decisión de emigrar muchas veces se debe a que la economía del país de origen se encuentra en receso, las tasas de desempleo y/o subempleo son bastante elevadas, o se han generado deudas que se deben pagar. Es así que una o más personas de una familia toman la decisión de migrar para conseguir trabajo ya sea a un país menos pobre o a un país desarrollado donde existan más posibilidades y mejor remuneración.

Otros autores han analizado los posibles determinantes de los flujos migratorios, sobretodo las causas de la emigración en el corto plazo (Easterlin, 1961; entre otros).

Contrariamente a lo que convencionalmente se piensa, afirman que durante los ciclos de expansión económica en el país de origen, mayoritariamente en países en desarrollo ó pobres altamente endeudados, las tasas de emigración se elevan hasta que el flujo migratorio alcanza su pico y subsecuentemente disminuye. Esto, según los autores, ocurre porque a medida que el proceso de industrialización tiene lugar en el país de origen se eleva el salario real y las restricciones en la oferta migratoria se relajan, a ese ritmo, mayor número de potenciales emigrantes podrían financiar el costo de migrar, entonces, el salario del país de origen y el flujo migratorio están positivamente correlacionados, al menos en el corto plazo.

Análisis recientes afirman que los trabajadores abandonan su país de origen en busca de empleos mejor remunerados en el extranjero y, gracias a su laboriosidad y ahorro, envían parte de lo que ganan para ayudar a sus familias.

Estas investigaciones demuestran que el problema migratorio es complejo, aún no se puede decir, de forma conclusiva, cual es el momento del ciclo económico que explica la decisión de emigrar y cuales las causas. Lo cierto es, que son varias las causas que motivan a las personas dejar su país de origen, entre ellas se pueden citar las siguientes:

- Búsqueda de empleo mejor remunerado.
- Desempleo, subempleo, deudas.
- Economía del país de origen en recesión ó en crecimiento.
- Crisis socio-políticas.
- Redes sociales que facilitan la migración: Vínculos familiares y de amistad.

Por otro lado, varios son los efectos que causa la migración, ellos van desde los económicos hasta los sociales. De una forma sintética, se presentan los mismos:

Económicos:

- Efectos en el mercado laboral. Pérdida de Capital Humano en el país expulsor.
- Remesas, que ayudan al sustento de las familias en el país de origen y que pueden generar oportunidades de Desarrollo Económico.

Sociales:

- Desintegración y tensiones familiares.
- Migración femenina, que es la población con mayor riesgo.
- Discriminación y explotación de mano de obra inmigrante (principalmente de indocumentados).
- Movimientos de rechazo en sociedad receptora (Xenofobia).

Con esta sintética introducción, es que a continuación se analizan los principales temas relacionados con las causas y efectos económicos que trae consigo la migración, específicamente, la emigración.

7.6. La migración y la globalización:

La migración en el mundo ha sido marcada por la globalización, es decir, por la interacción cada vez mayor de los mercados locales con los internacionales, esto ha derivado en mayores grados de especialización e incrementos en las brechas salariales tanto de trabajadores calificados como no calificados.

Organismos regionales, tal es el caso de la CEPAL, en sus investigaciones establece que la relación entre migración y globalización ha sido parte constitutiva del proceso de modernización y ha desempeñado un papel central en el despliegue y desarrollo de las principales economías del mundo moderno. Una de las dimensiones en las que su aporte ha sido más visible es la referida a la movilización y provisión constante de mano de obra barata y especializada (CEPAL-CELADE 2006). Lo cierto es que dado el actual proceso de globalización y de los cambios relativos en la situación económica y social en América Latina y el Caribe (ALC), se ha invertido la tendencia que predominó a lo largo de la historia: desde un área de inmigración a una de emigración.

A pesar de que la migración ha sido un factor asociado con la globalización, su tema se ha abordado poco. La razón más probable es que se considera que la materia en cuestión pertenece más a la sociología o la demografía que a la economía (Kindleberger, 1976).

Stalker (2000), por ejemplo, sostiene que “las discusiones sobre la globalización raramente consideran la migración internacional del todo, y si lo hacen, la miran como una categoría residual, como algo subsidiario.” De hecho, la mayoría de los análisis sobre los niveles de integración económica le ponen más atención al tema del comercio y la inversión y descuidan la cuestión de la mano de obra y los aspectos sociales.

Esto demuestra el grado secundario que se ha venido dando a la problemática de la migración a lo largo de los años, sin embargo, en años recientes, ante el incremento significativo del flujo internacional de personas y de remesas, es que organismos internacionales y gobiernos vienen priorizando esfuerzos en comprender mejor este fenómeno y en llevar adelante programas y proyectos con el objetivo de minimizar los problemas social que origina y en optimizar el uso de las remesas, a fin de permitir un retorno más rápido de los emigrantes al mismo tiempo de que las mismas se constituyan como un factor que apuntale el desarrollo económico del país expulsor.

7.7. El mercado internacional del trabajo:

Siempre ha habido un limitado mercado internacional del trabajo. Los trabajadores cambian de empleo a través de las fronteras. Trabajadores ocasionales viajan de uno a otro país en busca de ocupación.

Los migrantes están trazando un nuevo mapa de los mercados laborales mundiales. Más de 25 millones de migrantes latinoamericanos y caribeños forman parte de un enorme y creciente flujo mundial de personas. De éstos, 22 millones se encuentran en las economías desarrolladas de América del Norte, Europa y Japón, mientras que entre 3 y 5 millones trabajan en países limítrofes de América Latina y el Caribe (CEPAL, 2006).

Este desplazamiento de mano de obra a través de las fronteras constituye un mercado internacional en que las personas se mueven racionalmente hacia los lugares donde hay empleo. También este proceso tiene una conexión fundamentalmente humana: los trabajadores emigran para mantener a miembros de su familia y asegurar su futuro en su

país de origen. En este sentido, las remesas se pueden caracterizar como el lado humano de la globalización.

Los remitentes de remesas y sus familiares están forjando un nuevo tipo de familia “la familia transnacional” que vive y aporta en dos culturas, dos países y dos economías en forma simultánea. Estas familias están superando los límites geográficos tradicionales y creando nuevas formas de interconexión social y económica.

Kindleberger (1976) considera que el mercado internacional del trabajo es imperfecto. Para él, la retribución del trabajo corriente no está igualada en todo el mundo. Entre continentes, las retribuciones del trabajo difieren de manera persistente, a pesar del hecho de que la mano de obra puede desplazarse hasta cierto punto, y a pesar de la tendencia del comercio internacional a producir cierta nivelación de los precios de los factores.

Mittelman (2000) analiza la mano de obra dentro del marco de lo que él llama la “división global del trabajo y el poder.” Él describe la actual anatomía de la política económica global como compuesta por una “reorganización espacial de la producción entre regiones mundiales, por el flujo migratorio a gran escala entre y a través de esas regiones, por tejidos complejos de redes que conectan procesos de producción con compradores y vendedores, y por el surgimiento de estructuras culturales que intermedian dentro de todos estos procesos.”

Es por ello que como respuesta a esta división del trabajo, la migración surge en los países en desarrollo con personas que buscan mejores condiciones y oportunidades en los países industrializados agregándose a actividades que requieren mano de obra intensa o a industrias de servicio que requieren poca destreza.

Una cuestión interesante sobre la que han discutido los economistas es la de si la emigración es beneficiosa. En contra se ha dicho que enviar población adulta al extranjero de modo permanente es una forma de exportación de capital: el país de los emigrantes los cría desde que nacen, los alimenta, los viste y los educa a lo largo del período improductivo y cuando alcanzan la etapa productiva los pierde. Esta pérdida de un trabajador productivo es comparable a la exportación de capital productivo, excepto en que no en todos los casos el país exportador obtiene un beneficio por encima de la productividad marginal neta del trabajo y superior a los costos de mantenimiento y sustitución (subsistencia).

7.8. La migración de recursos humanos calificados:

Otro gran debate económico se tiene sobre la emigración de recursos humanos calificados.

El incremento de la emigración, en particular de los profesionales, técnicos y personal calificado ha beneficiado, sigue y seguirá beneficiando no solamente a la economía del país receptor, sino también a la concentración del capital humano. Este hecho a su vez ha creado y seguirá creando la brecha del conocimiento en la ciencia, la tecnología y las demás disciplinas.

Cuando un país rico requiere capital humano calificado en algunos campos de la actividad productiva y profesional que no puede ser cubierto con sus propios recursos domésticos recurre al mercado profesional y técnico global. Este capital, para el que el país pobre ha invertido, se pierde, porque la disparidad del salario y las condiciones de trabajo y promoción estimulan la emigración a los países ricos (Altamirano, 2004).

En el caso de América Latina y el Caribe (ALC), desde hace décadas, experimenta pérdidas de población altamente calificada, en tanto que el potencial beneficio que podría derivar de su retorno no parece materializarse de manera visible.

Motivo de particular preocupación es el caso de economías pequeñas en ALC, que suelen verse más afectadas por la emigración de sus profesionales hacia países desarrollados, como es el caso de enfermeras y profesoras en muchas naciones caribeñas. No obstante, los países más poblados de la región sufren pérdidas igualmente significativas de profesionales en áreas muy especializadas, cuya salida en un flujo constante amenaza las masas críticas de conocimiento (CEPAL, 2006).

A la persistencia de la emigración calificada contribuyen diversos factores relacionados tanto con las condiciones del mercado laboral, la investigación, la ciencia y la tecnología, como con la demanda de competencias específicas en los países desarrollados.

Las consecuencias que tradicionalmente se han resaltado en la región de ALC se refieren a la fuga de cerebros y, en un contexto de pérdidas, a la ampliación de las brechas, a la erosión de las masas críticas de conocimiento y a los efectos en términos de crecimiento.

Hay creciente consenso en torno al hecho de que si no se toman medidas para establecer nexos con los emigrados, persistirán indiscutibles consecuencias negativas para los países de origen. La CEPAL considera que hay muchas razones para admitir que la migración calificada en la región no se detendrá. Será difícil ponerle término si se considera el comportamiento de los mercados laborales (desempleo, subempleo, inactividad voluntaria, desalarización y terciarización), que contrasta con la dinámica oferta profesional, así como los serios rezagos en materia de ciencia y tecnología.

Para la CEPAL, el retorno y la vinculación son aspectos que deben considerarse como complementarios. Por lo pronto, debido a diversas razones, una parte importante de la comunidad emigrada no querrá retornar de manera permanente a sus países de origen y tampoco lo hará. La opción más factible es la vinculación mediante programas que, en el caso de la migración calificada, sirvan de ayuda para impulsar la reducción, la innovación y la cultura en los países de origen, a partir del caudal de experiencias, conocimientos, iniciativas y otros recursos que pueden aportar los emigrados.

Por lo tanto, la emigración de capital humano sigue siendo un problema a escala agregada, pues las características individuales (alta selectividad) y de movilidad (escasa circulación y vinculación con sus países de origen) de los emigrantes tienden a restringir la dotación nacional necesaria para incrementar la competitividad.

Mientras no existan las condiciones políticas y económicas de estabilidad en los países de origen, los profesionales y personal calificado, irán postergando sus retornos o no retornarán definitivamente.

7.9. Las Remesas:

Históricamente los flujos de personas (migraciones) han atraído más atención que los flujos monetarios (remesas). Pero desde finales de la década de los noventa, el tema de remesas viene cobrando creciente importancia debido a un mayor reconocimiento público de la gran masa monetaria generada. Consecuentemente, el número de investigaciones y publicaciones sobre remesas ha aumentado significativamente en América Latina y el Caribe en los últimos años.

Al igual que el problema en la cuantificación de los emigrantes, la cuantificación sobre las remesas no son montos exactos, dada las características del flujo de las mismas, ya que los canales son diversos, tanto en el flujo monetario como en especies. En este aspecto, diversos organismos internacionales, como el Banco Mundial, el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del BID y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD) de las Naciones Unidas vienen cuantificando las remesas, a través de registros oficiales en los países, encuestas y entrevistas cada vez más precisas.

De acuerdo al reciente informe presentado por el IFAD en el Foro Internacional de Remesas 2007, da cuenta que durante 2006, un número de 150 millones de emigrantes alrededor del mundo envían más de 300 mil millones de dólares anuales a sus familias, las mismas que se encuentran en países en vías de desarrollo.

De este monto, el 37.8% fluyó hacia los países del Asia, el 22.6% hacia América Latina y el Caribe, el 16.9% a países de Europa, 12.9% a África y un 9.8% al Cercano Oriente.

En lo que respecta a América Latina y el Caribe fluyeron 68.062 millones de dólares durante 2006, siendo México el mayor receptor con 24.354 millones de dólares. Sudamérica recibió 24.298 millones de dólares, Centro América 11.031 millones de dólares y el Caribe 8.379 millones de dólares. A un nivel macro y como promedio por país, las remesas en América Latina y el Caribe equivalen al 3% del PIB y al 13% de las exportaciones. En algunos países, la equivalencia del valor de las remesas respecto al PIB alcanza alrededor del 30%.

Las remesas en Bolivia han tenido un espectacular crecimiento en los últimos años. En 2007 ascendieron a 1.050 millones de dólares, habiendo tenido un crecimiento de 8% respecto a 2006, año en que ingresaron 972 millones de dólares. En 2006 se tuvo un crecimiento de 13% respecto a 2005, año en que ingresaron por este concepto 860 millones de dólares, que a su vez fue el doble respecto de los 422 millones de dólares recibidos en 2004.

Como se puede deducir, por los montos alcanzados, el impacto de las remesas se reconoce en todas los países en desarrollo del mundo, puesto que se constituyen en un flujo importante de moneda extranjera hacia los países de origen y alcanzan directamente a millones de familias.

Se habla comúnmente que las remesas juegan un papel positivo para las economías que las reciben. Entre otras cosas, que las remesas son una fuente estable de divisas; que ayudan a reducir la pobreza; que actúan como un seguro frente a shocks negativos en el nivel de ingresos; que reducen la volatilidad macroeconómica; que mejoran la inversión en capital humano y físico; y, que pueden aliviar situaciones de restricción de créditos. En otras palabras, que las remesas pueden ser la cura a muchos males de las naciones en desarrollo.

Sin embargo, algunos estudios recientes han comenzado a poner una cierta dosis de cautela sobre las expectativas que se tienen del impacto de las remesas del exterior. En particular, se vienen escuchando voces que aconsejan no dar por descontado el efecto de las remesas, especialmente al momento de diseñar políticas económicas.

Los criterios en torno al impacto de las remesas se pueden clasificar en dos amplias categorías: aquellos cuyo escepticismo o cautela nace de consideraciones mayormente teóricas, aunque asentadas en la observación de algunos casos de países; y, aquellos cuyas prevenciones nacen de análisis econométricos en base a un volumen de información considerable, proveniente de un número grande de países.

Entre los primeros tipos de análisis, destacan los argumentos que alertan sobre determinadas condiciones de la estructura de la economía que recibe las remesas; de los mecanismos específicos de transmisión; y, de las propensiones marginales al consumo, a la importación y a la inversión, que convierten estos flujos del exterior en una fuente de apreciación cambiaria con detrimento del sector exportador; o un factor de deterioro en la balanza comercial y hasta un causante del desplazamiento del ahorro doméstico, con consecuencias negativas en la volatilidad de los ciclos económicos (Candia, 2006).

Por otra parte, los estudios econométricos que han evaluado el comportamiento de las remesas a lo largo del tiempo y en número importante de países, indican que las remesas del exterior tienen un comportamiento contra-cíclico que podría explicarse, mayormente, por decisiones de los remitentes, inspiradas en sentimientos de altruismo o solidaridad. Es decir, que las remesas no vienen para aprovechar las oportunidades que ofrece una economía en crecimiento sino, más bien, para paliar los efectos de condiciones circunstancialmente adversas.

Este solo hecho puede tener consecuencias no deseadas sobre el mercado laboral. En breve, lo que se ha observado, es que, ante la presencia de un shock que afecta negativamente la producción local, las remesas ayudan a amortiguar su impacto en el ingreso de las familias, restringiendo la oferta laboral en lugar de aumentarla. De esta manera el mercado laboral opera en condiciones que impiden una reactivación de la producción, vía rebaja de costos y, consecuentemente, se produce una contracción aun mayor de la actividad económica.

Un desafío importante en cuanto a políticas públicas que enfrentan los países receptores de remesas, es que se considera que estas transferencias vienen acompañadas de presiones de valorización del tipo de cambio real. Esto hace, que las autoridades responsables (Bancos Centrales) del manejo monetario y cambiario, tomen y justifiquen medidas de mitigación, a fin de minimizar las pérdidas de competitividad a causa de estas transferencias, sin embargo, hay otras medidas que podrían tomarse, como la aplicación de políticas de austeridad y flexibilización fiscal mientras se evita la esterilización del flujo de remesas.

Las diversas investigaciones también demuestran que estos recursos no pueden ser la base para asentar una política de desarrollo de largo plazo y menos para evitar la postergación de políticas de corto plazo que, en presencia de remesas, pudieran parecer menos urgentes.

Por ende, no resulta raro que instituciones internacionales, organismos nacionales y profesionales dedicados al desarrollo se muestren cada vez más interesados en comprender la naturaleza de los flujos de transferencias, su potencial impacto en el desarrollo y las implicancias que podrían tener en materia de políticas públicas.

8. Conclusiones:

En este trabajo se han revisado distintos puntos de vistas acerca de las posibles causas y efectos del proceso migratorio en el mundo. Entre ellos, algunos investigadores afirman que los trabajadores abandonan su país de origen en busca de empleos mejor remunerados en el extranjero y, en base al ahorro que realizan, envían parte de lo que ganan para ayudar a sus familias.

Asimismo, la decisión de emigrar muchas veces se debe a que la economía del país de origen se encuentra en receso, las tasas de desempleo y/o subempleo son bastante elevadas.

En relación a los efectos de la migración, el impacto económico está claramente relacionado con el flujo de envío de remesas. Estas son la base del sustento de los familiares que se quedan en el país de origen.

Sobre los efectos sociales de la migración, la población inmigrante (en especial la indocumentada) frecuentemente vive en condiciones de hacinamiento, pobreza y anonimato; sufre la discriminación y la explotación; y tiene acceso limitado a servicios sociales, educativos y de salud.

No deja de sorprender que la población emigrante en el mundo constituye el quinto país más poblado del mundo. Nuestro país ha sufrido, durante los últimos siete años, la salida de aproximadamente un millón de personas, lo que sumado con la población emigrante ya existente con anterioridad, la migración internacional en Bolivia alcanza alrededor de 2,5 millones de personas, representando más del 20% de la población.

A pesar de que la migración ha sido un factor asociado con la globalización, su tema se ha abordado poco. La razón más probable es que se considera que la materia en cuestión pertenece más a la sociología o la demografía que a la economía

Esto demuestra el grado secundario que se ha venido dando a la problemática de la migración a lo largo de los años, sin embargo, en años recientes, ante el incremento significativo del flujo internacional de personas y de remesas, es que organismos internacionales y gobiernos vienen priorizando esfuerzos en comprender mejor este fenómeno.

El desplazamiento de mano de obra a través de las fronteras constituye un mercado internacional en que las personas se mueven racionalmente hacia los lugares donde hay

empleo. La migración surge en los países en desarrollo con personas que buscan mejores condiciones y oportunidades en los países industrializados agregándose a actividades que requieren mano de obra intensa o a industrias de servicio que requieren poca destreza.

Sin embargo, también la emigración alcanza a personas calificadas. A este tipo de emigración contribuyen diversos factores relacionados tanto con las condiciones del mercado laboral, la investigación, la ciencia y la tecnología, como con la demanda de competencias específicas en los países desarrollados. En estos casos, mientras no existan las condiciones políticas y económicas de estabilidad en los países de origen, los profesionales y personal calificado, irán postergando sus retornos o no retornarán definitivamente.

Históricamente los flujos de personas (migraciones) han atraído más atención que los flujos monetarios (remesas). Pero desde finales de la década de los noventa, el tema de remesas viene cobrando creciente importancia debido a un mayor reconocimiento público de la gran masa monetaria generada.

El papel de los gobiernos no es sólo contabilizar remesas y canalizarlas hacia usos productivos para fomentar los mercados financieros, sino también valorar y canalizar el conocimiento de los emigrantes hacia actividades productivas. Es por ello que se necesitan políticas públicas adecuadas para facilitar el retorno de los emigrantes.

Si bien el destino mayoritario de las remesas es el consumo directo, los hogares ahorran una fracción positiva de este ingreso, estos recursos pueden ser direccionados hacia oportunidades de inversión y micro negocios que les permita contar con una fuente de sustento en el país de origen y una base para un mas pronto retorno del miembro familiar que emigró.

Las remesas pueden representar el motor para el desarrollo, pero no son la solución mágica para todos los problemas. Tienen un impacto positivo en términos de reducir la pobreza y la desigualdad, sin embargo, estos resultados son muy modestos. El progreso en las áreas de educación, capacidad institucional y políticas macroeconómicas puede servir para aumentar el impacto positivo de las remesas en el crecimiento.

Sin lugar a dudas que las remesas se constituyen en uno de los efectos económicos que actualmente viene siendo objeto de debate, esto, por el hecho que una definición de políticas adecuadas a favor del uso de las remesas, pueden generar un fuerte impacto en el desarrollo de las economías de los países donde se genera la emigración, a su vez, que puede motivar un retorno más rápido de los migrantes a su país de origen.

Emigrar a un país desarrollado significaba, en años anteriores, cortar virtualmente todos los lazos con el país de origen, pero, hoy en día, esas limitaciones han desaparecido y los emigrantes planifican activamente su futuro con los familiares que dejaron atrás. Esta nueva realidad está generando nuevos modelos económicos que intentan explicar las migraciones y las remesas, discutiendo la probabilidad de un eventual retorno de los emigrantes.

Con ello, podemos concluir que la migración es un fenómeno secular, pero que, a través de políticas públicas adecuadas, se pueden amortiguar los efectos negativos de la

misma, siendo que las remesas, pueden constituirse en el medio para ello. El mercado internacional del trabajo está abierto a las personas, el flujo migratorio continuará, pero lo cierto es que con un direccionamiento de las remesas, se puede lograr un retorno más rápido de las personas que emigraron, por motivos fundamentalmente económicos.

9. Bibliografía

- Altamirano, Teófilo (2004) “Transnacionalismo, Remesas y Economía Doméstica”
- Baines, D. (1991) “Emigration from Europe, 1815-1930” London: Macmillan.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2005) “Encuesta de opinión pública de receptores de remesas en Bolivia” BID – FOMIN – Bendixen y Asociados. Santa Cruz – Bolivia.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2005) “Encuesta de remesas de España a Latinoamérica” ” BID – FOMIN – Bendixen y Asociados y Ministerio de Economía de España. Madrid – España.

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Rural (IFAD) (2007) “Sending money home worldwide remittance flows to developing countries”. Washington D.C. – USA.
- Cámara de Industria, Comercio, Servicios y Turismo de Santa Cruz (CAINCO) – Centro Boliviano de Economía (CEBEC) (2007) “Migración: Aspectos Sociales y Económicos”.
- Candia, Fernando (2006) “Las Remesas: Ninguna panacea, pero sí una oportunidad”.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2006) “Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe”. CEPAL – Naciones Unidas.
- Easterlin, R. (1961) “Influences on European overseas emigration before world war I”. National Bureau of Economic Research.
- Kindleberger, Charles P. (1976) “Economía Internacional”.
- Mittelman, James (2000) “The Globalization Síndrome: Transformation and Resistance”.
- Stalker, Peter (2000) “The Impacto of Globalization on Internacional Migration”.
- Tomaske, J. (1971) “Determinants of intercountry differences in European emigration”. Journal of Economic History.
- United Nations – Economic and Social Council (2006) “World population monitoring, focusing on international migration and development”. Commission on Population and Development.